

No creer en Dios, es fechoría;
No creer en el Pueblo, es absurdo;
No perseguir la religiosidad, es cobardía;
No servir a la Libertad, es vil.



Incensar a la burguesía, es infamia;
Arrellanar a la Libertad, es infame;
Contrariar con la exterior, es un crimen;
Venderse al Oro, que compra, es un dogma de esclavos.

SEMANARIO LIBERTARIO, Doctrinario y de protesta, escrito por trabajadores en defensa de la mujer y de los trabajadores mismos.

Todo asunto del periódico a "ACENTO HUITRON";
2a. Meses \$40, Interior 10.

Registrado en la Oficina de Correos como correspondencia
de 2a. clase el 14 de Junio de 1917.

Subscripción de 10 números 50 cts.
Número suelto 5 cts. a los Agentes 4 cts.

Tercera Etapa.

MEXICO D. F. MIERCOLES 17 DE JULIO DE 1918

Número Cuarenta y nueve.

El Canto del Cisne y la Ambición Política

Fuera del orden natural y acostumbrado sería que las luchas electorales fuesen, entre nosotros, «la manifestación más evidente en los ciudadanos, por llegar a un tranquilo y bien-intencionado procedimiento democrático».

Desgraciadamente aún nos quedan sedimentos de la dictadura porfiriana, y por ello «delegitimizamos» que en las Cámaras representaran tan sólo sus intereses personales, equivalente a echar por tierra las aspiraciones e huestión política y democráticas de los votantes, matando así en ellos, para el futuro, los deseos, limitados ya, de cumplir con un deber moral.

Por otra parte, los candidatos que al amor de un sueldo bien seguro luchan y se presentan como reivindicadores de los derechos populares; que, al hacerlo, no se cuidan sino de embucar con palabrería de charlatanescas que, a la postre, sólo puede resultar anodina, inconsecuente, falsa o trágica, los candidatos, repetimos, que se presentan como tales por los distritos que desean representar, no siempre tienen la conciencia limpia de perversidad, y cálculo; el espíritu animado de los mejores deseos de corresponder a la confianza, al honor puede decirse, que la ingenuidad harto insipiente de los votantes les dispensa como un acto meramente platónico de su juicio ciudadano. De ahí que, sin hipérbole ni empachos, desde que forman los cimientos de sus «plataformas», desde que promedian compromisos incumplidos, y elaboran programas de numeración descabellada, más bien emaranada, no pueden menos de inclinarse a ofrecimientos torpes y de hundir todo lo hundible de su verborrea en manoseados tópicos de hipocrésia particular.

Claro está que, como no es posible «reconocer» en tales candidatos a personalidades de impecable corazón sino en el estricto valer moral y cívico. Del vocablo, la desconfianza del más noble sentimiento público se sintetiza en justificación e indiferente convicción, probando, así, que el mejoramiento democrático y político de las Entidades es la obra, no de la ambición más o menos ruin, más o menos noble de unos cuantos pretendientes a revolucionar la psicología filosófica y astuta de los contreráneos, sino de los principios sociológicamente inconvertibles de la evolución social y natural.

Y como, en el orden llamado político, la consolidación de las sociedades y la evolución del engranaje gubernativo se aseguran y afianzan de antemano «por otros que no andan, ciertamente, sobre catafalcos, que no andan «discursando»; que no mendigan/aprobaciones colectivas ni solicitan el aplauso del ignaro, lo mejor, en lógica suprema y según nuestro criterio libertario, es la disidencia radical de cuanto contribuya a envanecer los tontos, a multiplicar y engrandecer microbios que, como tales, no podrán sino ser siempre minuscuels, dejando así que caiga, como bomba de fatalidad y engaño, la consecuencia de delegar en otros —más astutos en su diplomacia y más avisados— en intrínsecos electorales con antifaces políticos, democráticos —lo que bien se pudo hacer por iniciativa personal y propia, sin recurrir a bastardías que nunca se podrán exhibir pública y reservadamente sino como pobre y oficioso jenocinio de necesidades políticas, gubernativas y sociales.

J. L. D.

Un Ejemplo y un Contraste

La tara que nos impulsamos desde «principio de seguir paso a paso el movimiento reivindicador en la República, nos obliga a dar la siguiente información a nuestros lectores:

En «actas», uno de los Eneados más implacablemente perseguidos por las sangraduras de la revolución, acaban de obtener un triunfo los elementos constitutivos de la Cámara Obrera, que, socializada en un fuerte bloque y unida indolentemente, se dirigieron al repre-

sentante del Ejecutivo en demanda de 700 hectáreas improductivas en la actualidad en la hacienda de Trancoso y retenidas en reposo por el latifundista José León García. Oídas las razones y promesas de pago del terreno, así como el deseo de trabajar las hectáreas susodichas por el sistema comunista, —base legal del reparto equitativo de los productos naturales,— el mandatario zacatecano accedió a la solicitud de los trabajadores y desde luego ordenó la expropria-

Calendario Laico

EFEMERIDES

JULIO

FALNOR.—1710.—Tumultos anticlericales en Zaragoza (España).—Lucha sangrienta entre el pueblo y la tropa.—1912.—«LUZ» aparece por primera vez en México.—1908.—Nace en Baganon (Francia) el eminente economista Pedro José Proudhon, precursor de la anarquía.

FEBRA.—18.—1904.—Huelga de carniceros en Montevideo (Sud-América).—1902.—Muere en París el noble maestro Juan Jacobo Eliseo Reolés.

FÉBRIDA.—16.—1908.—Muerte de León XIII, jefe de los enemigos del progreso.

FEMURA.—20.—1810.—Nace en Luxemburgo (Francia) el gran crítico e historiador naturalista, François Laurent.

FILLO.—31.—1912.—La Conferencia Nacional de Artes Gráficas, en su salón (Academia 13) convoca a una gran reunión de propaganda unionista.

FINA.—23.—1915.—Se funda en Mérida, Yuc., la Casa del Obrero Mundial.

FLORA.—22.—1901.—Los empleados del Ferrocarril de Coesena (Italia) se declaran en huelga.

ción del terreno para que la Cámara Obrera tomase posesión de él.

El latifundista no estuvo conforme; movió influencias y pagó rúbricas que interpusieron prestamente el recurso de amparo, el cual le fue negado de manera categórica por el Jefe de Distrito de la localidad, quien de acuerdo con el parecer del Ministerio público, contestó, al latifundista y abogados, lo siguiente:

«Primero. La Justicia de la Unión no ampara ni protege al Sr. José L. García contra los actos del Ejecutivo del Estado, consistentes en haber decretado, con fecha 14 de octubre, del corriente la expropiación de una extensión de tierra de 700 hectáreas de la hacienda de Trancoso; haber fijado el valor del terreno, establecido la forma de pago; y haber mandado dar posesión a los interesados, en contra de los jueces municipales de esta capital, comisionado por el gobernador, consistentes en dar la posesión referida.

Segundo. Notifíquese y exfiansse los timbres que hayan dejado de usarse. Así lo resolvió el secretario del juzgado, encañado del despacho.—Doy fe.—Firmados: J. Castro.—Juan Delgado».

No creamos que haya necesidad de comentarios. Empero, he ahí un contraste: mientras los obreros zacatecanos se conglomera fraternalmente, para derrocar a la avaricia del burgués, aquí, en Mé-

xico con este título apareció hoy hace seis años el programa de «Luz», y va que al cumplir esta publicación: 365 días en su segunda etapa no podemos mostrar a nuestros lectores que en nada se ha torcido dicho programa, como fundadores con gusto lo hacemos en este número a la memoria del inolvidable maestro Juan Francisco Morelcano, intensificador del ideal libertario en México, que tanto asustó a Madero, *permiéndonos* registrar solamente tres números. Del grupo expulsó al maestro; pero su idea quedó con nosotros y aquí nos tenéis firmes y ahilados hacia el futuro.

¡Adelante, pues! No ha pasado nada!

Va este periódico, como fulgente faro que se alza sobre el duro peñasco de nuestra convicción, a iluminar con destellos de cólera los rincones de las cavernas donde habitan los cuervos, aprisionando con sus garras y estragullando firmemente los derechos de libertad de un pueblo sumido en la oscura noche de la ignorancia, y doblegada la cerviz ante el yugo tiránico impuesto por los verdugos de la humanidad; por esa trinidad de pulpos: Clero, Gobierno y Capital, que día y noche chapan gota a gota la sangre del honrado proletario.

Y como un beso amoroso va nuestra hoja a refrescar los labios del huérfano hambriento de pan y libertad.

Nuestra palabra no es el llamado proletario al grito «proletario que convertido en rayo va a agrietar los muros téticos de esas guardias donde descansan en perpetua orgía los tiranos rebeldes al dolor del proletario.

Es Luzbel en rebelión contra Dios; y es Cain contra el zángano de Abel.

Es Gestas retoriéndose en el infamante leño de la cruz, lanzando su carejada, de desprecio a la faz del Judio; Crucificado, callando en la garganta del farsante la gloria prometida hecha al imbecil crédulo de Dimas.

Es el gesto trágico del anciano moribundo de hambre, que protesta de la impiedad del victimario; Es condor enamorado de la roja estrella del ideal de redención humana; Es el que carga nube, golpeando con su báculo de rayos la puerta don de duerme la borrasca encañada para descargar luego en el fragor de su cólera su báculo candente sobre los tronos de los dioses altaneros.

Es apóstrofes en los clubs políticos y se desgañitan en las asambleas a proclamar las capacidades de sus querulismos ratones —valga la frase— que pretenden ir por queso a las Cámaras de la Unión.

Nuestra voz no es el grito plañidero de la vil renunciosa; es el rugido viril de heroica anulación;

Es una herida abierta en el pecho, desangrando; Es una boca exangüe torturada por la mordaza, rebeldé a soportarla por más tiempo, y que convierte su lengua en llama quemadora que rechaza a su infante victimario;

Es el eco de la palabra libertad, pronunciada en los oídos de la víctima cargada de cadenas;

Es un gesto de cólera infamita; Es pecho que maldice y no perdona; ola de mar en lucha, escupiéndolo cólerica a los cielos; es cición cabalgando en su noche cineraria;

Es aurora abriendo las puertas de la luz; es el encañado que toma cuentas a su encañador; Es el creyente encañado que abofetea el dolo maldito;

Es Job arrancando de sus hediondas aliteras el último resto de gustano de su poder, lanzando a la faz repugnante de su impasible Dios;

Es águila que exterminará los buitres que devoran las entrañas del moderno Prometeo!

Es el corazón proletario que a sumisión del diablante, se ha hecho fuerte y luminoso en las entrañas del dolor;

Es la mano airada que arranca al tirano su careta y lo exhibe, en toda la desnudez de su infinita desvergüenza!

Nuestra hoja no bendice; maldice a los que bendicen.

El llanto de los huérfanos desamparados, se ha convertido ya en punzantes lágrimas de acero, con que la canalla redimida toma cuentas a la nobleza explotadora!

Es el esclavo arrancando de manos de los privadores, el látigo con que flagela sus tendidos y su cruz indignado, el nostro nostalgico de sangre de su rodazo estupefacto;

Es el huracán con sonoridades trágicas que viene devastando los troncos podridos de la selva;

Es Kautschol desafiando al vivo elocha afilado del verdugo; Es el león popular que despertando al fragor del volcán libertario, rompe los eslabones de la cadena que lo retiene en la tetrica selva de la ignorancia y tiéndelo a garrote ante la muerte del corazón burgués;

Es Artal torturado en el palatio romano, grabado con las uñas de sus manos como una sentenciada apocalíptica; la palabra «Pentágono»;

Es Anguillote, hincosamente sonriente ante la mueca burguesa que pide, con espasmos sanguinolentos ver rodar en las tablas del patibulo su cabeza rebeldé e indomable!

Fraternidad, no incondicionalismo

En el Congreso obrero reunido en la capital del Estado de Coahuila se constata a los asistentes que se hizo obra de fraternidad con quienes, cerca de buscar el bien común, lo castiga de sus personas con procedimientos terribles de la política; y olvidando lo pasado para no pensar sino en el presente, preocupados bien poco del porvenir, ya que éste es según las circunstancias, no quisimos extirpar el mal porque abrigábamos la esperanza de una posible regeneración, dada la importancia que nos llevó a Saltillo.

Pero esa fraternidad se ha resentido no sólo al ver que Morones, Rodríguez y Salcedo una vez terminados los trabajos del Congreso, pidieron o se les dio dinero para hacer propaganda, un onista, según ellos, en Torreón—que no cumplieron—sino que ahora, en lugar de velar y ayudar a que las conclusiones de Saltillo se realicen por medio de la unión, se laborea la política más descarada y arrastran a cuantos pueden conformar.

El Secretario General del Comité Central abandona su puesto, y sin que nadie lo nombre, se va a peseta Estados Unidos, tomándose atribuciones que no le corresponden. Posteriormente, en esta Capital, acude a lugares sospechosos, conferencia con altas personalidades políticas, y después, ante el grupo que se le sigue, la declaración de Sindicatos, le dice que va a San Pablo Minoxotla, en representación de la Confederación (?) Regional de obreros Mexicanos, y que los gastos del viaje los pagará el grupo de obreros; que, si no, él irá por su cuenta, aunque no quieran, asumiendo todas las responsabilidades.

Se pone de acuerdo con sus intimos para que lancen su candidatura, a otros les dice que no podrá impedir el deseo de los que gustan elevarlo a diputado siempre que lo esperen a que cambie su período representativo. Si muestra una renuncia por este lado, y por el otro da dinero, fotografías y hasta escribe el manifiesto que tenemos a la vista para, posteriormente, por el mismo distrito de hocó, dices.

Por estos motivos, y algo más que nos reservamos para cuando nos conteste el Comité Central nuestro artículo anterior—ya que está dispuesto a satisfacer todas las obligaciones que leagan, según su criterio, número 1—no podemos callar, a menos que pasemos por incondicionales, ya que el intrínseco que se nos da, no entendimos sino en el sentido de que nos mandaron ir y subir a la cáspide del presente.



HAZ DE NOTICIAS PROLETARIAS

En esta capital se han recibido informaciones directas de que los obreros de la Fundición de Monterrey se han declarado en huelga, en vista de que los propietarios se niegan a reconocer la legitimidad de una petición económica muy justa que hicieron los trabajadores, además, las adversas circunstancias de la vida, en Monterrey.

Tanto la Federación de Sindicatos (no la de México, que está sólo en estado de espectador en las elecciones metropolitanas) como la junta de conciliación y arbitraje y el gobernador Zambrano, han tomado cartas en el asunto con el propósito de solucionar la huelga bajo un límite de conformidad para ambas partes.

Asimismo, los obreros de la compañía vidriera y los de la conservería "Cauantemo" han llegado

al punto, validos de la candidez popular, como si los puestos representativos de la organización obrera impiden por completo tomar parte en la política nacional e internacional. "HIZ" pondrá los puentes sobre las flechas, más a pesar de los que quieren conservar la unión de lo pliro con la casa a base de silencio; del mismo modo que quienes suspiran por la paz, quieren que ésta se haga sin satisfacer las causas que obligaron a la guerra.

Alguien dijo: "sólo por la verdad progresa el hombre, y la verdad debe decirse cueste lo que cueste; pero desde que la gente a medias ha establecido un nuevo error". Estamos en el justo, y la verdad triunfará.

a un acuerdo solidario con los iniciadores del justo movimiento, por lo que el paro cuenta con más de cinco mil trabajadores.

Por informaciones posteriores sabemos que Treviño—miembro del Comité Ejecutivo de obligada permanencia en Saltillo, según el Pacto del Congreso Obrero—saló para Monterrey y fue encasado por el obrero político Zambrano, así como José Ángel Hernández y el compañero Rodolfo Rodríguez, que fueron para mantener latente el movimiento huelguista, a pesar de la amenaza del hiparco de Nuevo León.

También de Torreón se han recibido informaciones directas comunicándose que en vista de que allí igualmente es difícilísima la vida y de que los jornaleros perciben los obreros de la Compañía Metalúrgica no son suficientes para atender las necesidades económicas ni están en relación con el sacrificio colectivo de los operarios, éstos han solicitado de la empresa un aumento a los salarios.

Hasta el día que escribimos estas líneas sólo se sabe que la reticencia de la empresa es manifiesta, y que posiblemente los trabajadores de la Metalúrgica se declararán en huelga por presentarse para ellos el paro como irremediable.

Al igual que en Monterrey, las autoridades de Torreón pretenden conjurar el movimiento, que, de otra suerte, lanzaría a la calle a más de tres mil trabajadores.

Pretenden los obreros del puerto de Tampico elevar un memo-

rial al primer mandatario político de la República, solicitando en el dicho memorial que no se lleve a término las obras de desecación del río Tamesí por serles notoriamente perjudicial.

Y al efecto, y como pródromo de su pretensión, los trabajadores organizaron una manifestación el día 2 de julio para protestar contra los actos perjudiciales de la empresa de los ferrocarriles en Duarte Cecilia y Arbol Grande, y durante el trayecto hablaron calorosamente los líderes tamaucaucos Castellanos, Bautista y Araujo. Sabese que el presidente Prieto Laurens gestionará lo conducente ante quien correspondía para que no resulte lesionado el elemento de interés obreros del puerto de Tampico.

En las fundiciones de Peñoles y de Velardeña se han declarado en huelga los trabajadores, tomando como base de su movimiento reivindicador que allí no se trabaja el tiempo previsto por la Constitución. Para esta huelga fueron invitados, por los de Monterrey, los operarios de Peñoles, que aceptaron por espíritu de solidaridad, contrariamente al proceder de los ferrocarrileros de las Líneas Constitucionales de la localidad, que rechazaron de plano la invitación.

En Guadalajara circuló una hoja suelta, del partido de obreros liberales y radicales, en que se da un voto de simpatía a las autoridades de esta localidad por haber fijado éstas el número de frailes que allí deben oficiar.

Pájaros sueltos

Repetimos el siguiente pensamiento por haber salido equivocada su última palabra en el número anterior.

Con lo que gastan los ricos en enviarlos los unos a los otros, tendrían los pobres para no morir de hambre.

Un Gobierno que no es respetuoso de las garantías constitucionales, que no sabe ni quiere impartir justicia, que no puede creerse en su justicia, parece en los esbozos de la deshonra y violencia, un mejor o peor estado de cosas. José López Dórez.

Un partido o "inconsecuente partido"—que en Pachuca lleva la sobredominación de "Socialista" con cara de político pintado, parece que ha logrado ganar las elecciones de los ojos a los trabajadores de Real del Monte, La Soledad y de la propia capital del Estado; pues los líderes de tal partido, que también "se dice" obrero, han publicado un manifiesto (patoteco mejor dicho) en que dan a conocer los acuerdos que vilmente han garrapateado con objeto de sacar triunfante la candidatura De la Colina-Hidalgo en las próximas elecciones, que en México, el Partido Socialista Obrero de Pachuca ha hecho preparativos para la celebración de mítines, a los que—se nos asegura—han debido concurrir Ernesto H. Velasco, Salcedo (Ezequiel, no Armando) y otros que bailan tanto como brincan.

Cosa parecida ha hecho el comité de propaganda dependiente en Pachuca de la Casa del Obrero, de esa misma ciudad, que además de su menüjero obrero-político-socialista y pseudoliberalista, se ha encaminado en la organización de mítines en el teatro de electorado en el teatro "Bartolomé de Medina". Item más: el propio comité de propaganda organizó una velada en el teatro de referencia, y durante ella, se representó un juguete cómico intitulado "Los Juglers", que se decía "los Juglers". Y nada más se decía "los Juglers" y nada más se decía "los Juglers" y nada más se decía "los Juglers" y nada más se decía "los Juglers" y nada más se decía "los Juglers".

AMOR Y LIBERTAD

brada en días de labor, pues el traqueteo de los estibadores, peones y marineros ocupados en el aparejo y carga de los vapores, pasa desperciado entre el ir y venir de una multitud bulliciosa que recorre el muelle haciendo preguntas y escuchando los buques amarrados.

Frente al Brasil, un abigarramiento de vendedores de loros, papagayos, mates labrados y postales, que voccean sus mercancías en todos los idiomas conocidos; aquí y allí un fotógrafo callejero enfoca un grupo de inmigrantes afortunados que retornan a la patria ingrata con la bolsa provista, y que a pesar de sus éxitos económicos en el extranjero se han olvidado los tacaños sobre baldes y bultos de ropas unos desgraciados que viven al turrón con algunos desengaños más y con el dolor terrible del fracaso; turcos y armenios que se despiden de la hospitalaria América al son de sus descomunales pandretas; que sueñan como gongos indios; algunas mujeres latujadas; cantantes emocionados en sus cantos a la abundancia de vocales por notas dulces; allí un hijo de Alí lee en voz alta el Corán, confundiendo su voz con la alegre de un andaluz que, al compás de una guitarra monoorde, canta con aite de resignación:

En llegando a Buenos Aires,
a la orilla del Río,
hay un letrero que dice:
"Paciencia y no hablar venlo",

familias italianas que se despiden de los parientes, llenándose la memoria de recuerdos y

AMOR Y LIBERTAD

encargos para los parientes del pueblojo sobre este bullicio ensordecedor, el chirrido de los guinchos poderosos que balancean en los aires enarmonados de cueros, y lanas. Además del público común, que acude siempre a la partida de los trasatlánticos, se nota la presencia de una gran familia que se reúne en grupos pintorescos esperando la llegada de algo son los compañeros de los anarquistas que van a ser deportados: Muchos obreros han dejado de trabajar medio día para tener el gusto de estrechar la mano de los valientes luchadores, víctimas de la sociedad que combaten, y algunas muchachas han acudido con pañuelos bordados y corbatas para regalarlas a los ex-pulsados. Con Zúñiga serán embarcados cuatro peligrosos más: un marqués italiano, redactor de "La Protesta", que había abandonado los blasones de su noble familia para alistarse en las filas revolucionarias; el hijo de un fabricante de Rosario de Santafé, que había cambiado el bienestar burgués por los azares de la lucha nico de Barcelona.

Detrás las altas paredes enclaustradas de la Aduana, aparecen dos negros carruajes colados custodiados por un pelotón de guardias de seguridad. Algo así como un canto se escapa de los tuyos, y cuando ya cerca están, se oye el himno viril de los trabajadores que, como objeto por parte de la sociedad, echan a la calle por los estrechos respiraderos de la prisión rodante.

Su aparición hace correr por entre la muche-

AMOR Y LIBERTAD

—Yo bien quisiera... pero mi madre, ¡mi madre que se queda sola, sola en el mundo!
—¿Sabes tú, le harás tanto mal como el que sufrió vosotras?
—¡Oh! ¡si soy su hija, su única hija!
—¿Y qué? ¿por eso te va a sacrificar a su egoísmo?
—Ella me quiere...
—¿Y tú no quieres a Manuel?
—¡Mueh!
—¿Entonces?
—¡Oh! ¿es muy distinto!
—No veo yo tan grande diferencia.
—El encontrará otra que lo quiera.
—Y tú, otro, verdad?
—Yo no, yo no podré querer más que a él.
—¿Y porqué supones qué él quiera a otra? ¿no crees que si también no encontrará jamás con que llenar el vacío que hacees tu en su corazón?
—Sí, pierde ser... ¿Qué quieres que haga, Lelia, por favor!
—¡Acompañarle!
—¿Y mi madre?
—Yo cuidaré de ella, telo aseguro; pronto se os unirá. Ten valor, yo iré esta noche y la prepararé para darle la noticia.
—¿De verdad? ¿Tú cuidarás de mi madre?
—Sí, Adriana, tenme confianza, como amiga tú me portará.
—Pero... ¿y el disgustos? ¡Mi pobre madre sufrirá mucho!
—¿Y tú si no te unes a Manuel?
—Toda mi vida!
—Pero Adriana! tú te desespas por lo que puede padecer tu madre, una hora, y permites